

REVISTA PEDAGÓGICA

Suplemento a **El Magisterio Español**

ESPAÑA

El Grupo escolar «Baixeras», de Barcelona.—Nosotros tenemos la convicción de que Barcelona, tanto por sus autoridades como por sus Maestros y padres de familia, realiza el máximo esfuerzo para dotar a la obra de la educación de todas las magnificencias que le pertenecen. Hay allí el admirable deseo de ganar un realce en este orden con la colaboración de cuantos factores se quieren para que la Escuela primaria, principalmente, luzca su mejor presentación y sus mejores frutos.

No afirmaremos que el problema se halle ya resuelto; pero camino de ello se va, marcándose la gran diferencia que existe entre las nobles decisiones barcelonesas en este particular, y el abandono manifiesto en otras importantes poblaciones de España, que dice cómo son éstas una llamada oposición al bien.

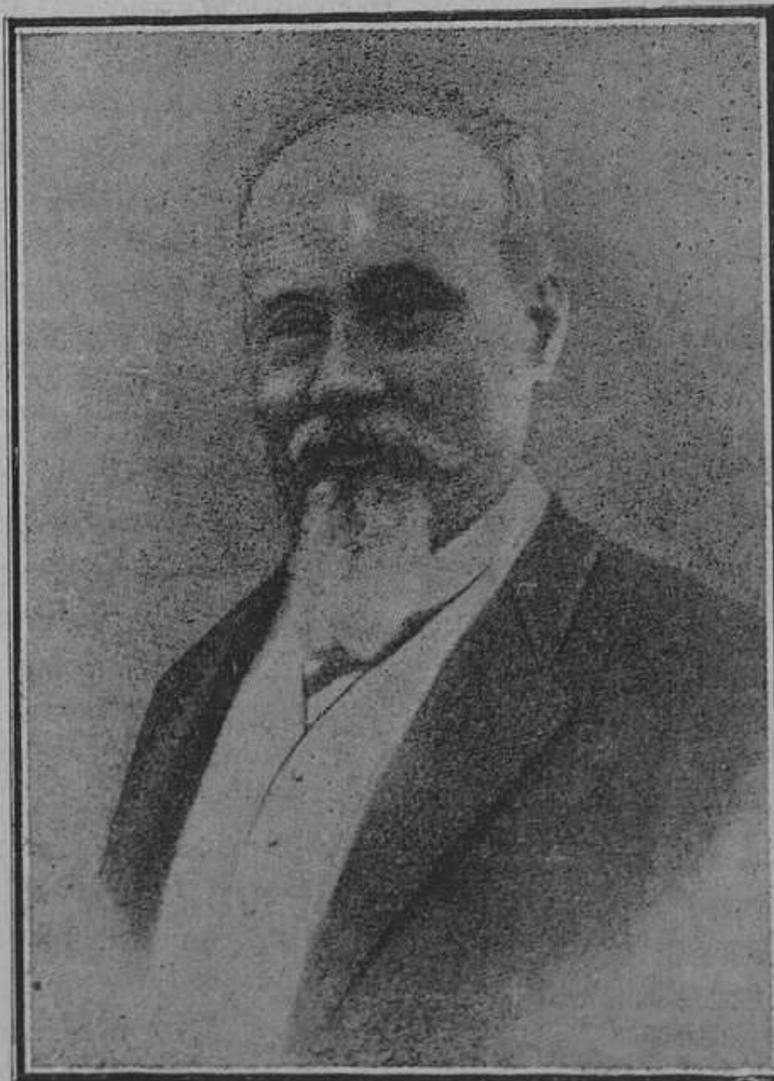
Barcelona, por la mayoría de los edificios de sus Escuelas; instituciones a ellas anejas; dotaciones de material científico; centros especiales de cultura, y sociedades de amigos de la misma que ostenta, significa el empeño de obtener— a toda costa—una ciudadanía soleada por el saber, el mérito de un interés que ha de dar una mayor salud espiritual al pueblo. Hemos visto de cerca el espectáculo, y no podemos resistir a la ten-

tación de traer esta merecida alabanza. La ciudad condal, con sus varias inquietudes, tiene, sí, como la más estimable, ésta de defender y de robustecer los fueros de la enseñanza; tiene el rezo supremo de sus constancias en favor de un porvenir que se quiere con todos los esplendores de la ciencia. Y destacándose— es justo decirlo—allí el orgullo del Gru-

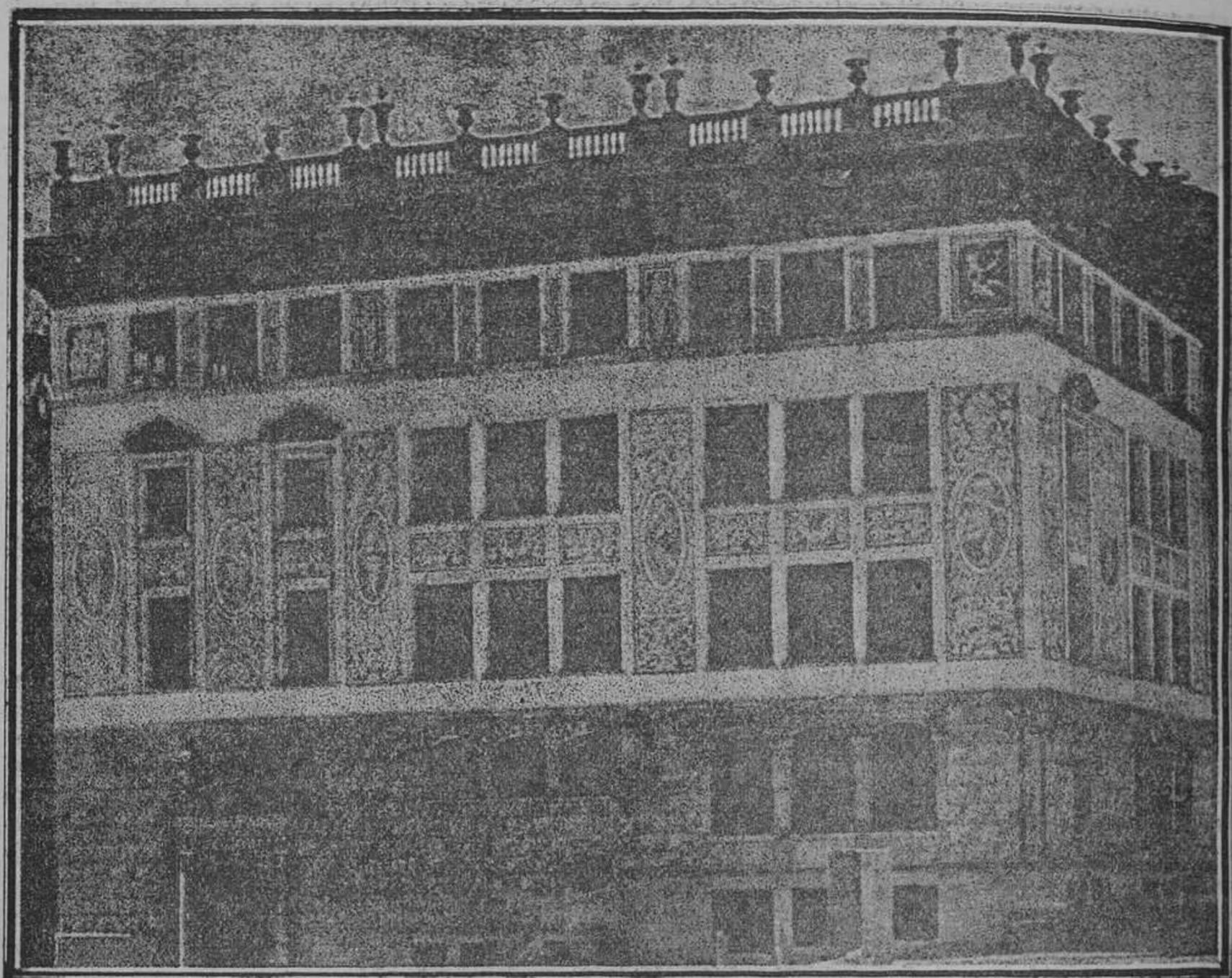
po escolar «Baixeras», que representa la expresión más cabal de lo que la Escuela espiritualmente ha de ser: conjunción de una serie de cuidados que se han puesto en juego para producir todos los rendimientos del acierto. En Baixeras se palpa la evidencia de una organización graduada perfecta, pues todo en este centro responde al acuerdo luminoso de unos Maestros que han traído a la gran causa su admirable competencia y su ilusión. Con Félix Martí Alpera, sabio y bueno; Casanovas, Ricard, Espectante, Alabart, Rexach, Montúa, Jou, Llongueras, Tomás, Mirambell y las señoritas Juana Faig y Angeles Garriga.

Un puñado de voluntades dispuestas a sostener la armonía, que su esmero ha creado, ya que ante una bella realidad— que es cosa suya—hallan también, con todos los motivos del estímulo, la feliz caricia de la íntima recompensa.

Una mañana de junio. Entramos en la Escuela; en la Escuela que dirige una



Don Angel Baixeras.



Escuelas Baixeras; fachada principal.

de las figuras más relevantes de la pedagogía española, y entramos un poco turbados. Sabemos, adivinamos que la ocasión nos brindará una jornada brillante donde poder admirar cosas nuevas, y la curiosidad nuestra se ha impregnado de una extraña emoción. Tomamos asiento en la sala del profesorado, y van llegando los Maestros; reunidos todos, unos tres cuartos antes de la hora fijada para la entrada de los niños, obediente el Maestro de turno a la orden del director, lee el plan que ha trazado para la clase del día en el grado que desempeña. Lee su Diario. Después, los demás compañeros aportan sus puntos de vista, confirmando o rectificando lo expuesto por el primero; y como resultado de una charla cordial (no decimos discusión), surge una solución de conveniencia que, al aplicarse al grado del Maestro ponente, informa también de cierto modo la marcha de la Escuela toda. Esto es algo extraordinario y de

un valor incalculable. Un cambio de impresiones entre los Maestros antes de comenzar la tarea con los escolares, para determinar la pauta a seguir; el anticipo de una meditación para que la labor responda a la ley de la unidad; un paso que ya garantiza la seguridad y la bondad de cuanto ha de sucederse durante el día. Y pensando en esto, ¡cómo se llega al lamentable suceso de esa falta de compenetración entre los Maestros de muchas graduadas, donde, por consecuencia, no hay una referencia mutua de todos los agrados que valdría acoger y gobernar!...

Asoman los niños. Se ordenan por secciones en el *hall* de la planta baja, y puesto cada Maestro al frente de su grupo, se dirigen a las diferentes aulas. En esto no se han ido más allá de ocho minutos, siendo aquí la puntualidad una enseñanza y un motivo del éxito. No falta ningún escolar; la matrícula está completa, dividida en seis grados de cua-

renta alumnos, más las clases de párvulos y de anormales, ésta con veinte niños. Comienza la tarea, que seguimos con interés, que apreciamos a nuestra manera, abarcando sus varios aspectos: una tarea no preparada para los visitantes, porque es la de ayer, la de mañana y la de siempre, a base de la actividad del alumno que se hermana con el deber y con la libertad. La Escuela en marcha, risa es de un ansia noble; y así, Maestros y discípulos, acordes, dicen aquí el gesto fecundo del estudio. La Escuela en marcha, y el Director acude solícito a todas partes para gozar las intimidades de cada grado. Martí Alpera, sencillo, cuenta sus observaciones y acepta las que le hacen, y con él diríamos que se recrean Maestros y discípulos, ya que por su presencia ganan amables alientos unos y otros. Es el Director que llega a todos, sin impertinencias, a tiempo, para servir un halago más; para que con él se introduzca un nuevo rayo de luz; el que hace hermanos suyos a los Maestros de sección para vivir todos el mismo ideal, y lograr de esta suerte el triunfo de la organización graduada; el que

autoridad por su superior saber, lo es también por sus iniciativas y por su fe. La Escuela en marcha, y nosotros gozamos sus alternativas: gozamos y sufrimos. Con este panorama del amor, el contento; pero con el recuerdo de otras realidades, la pena. Pena y gozo que se disputan el dominio del momento para que nosotros comprendamos mejor lo que «Baixeras» significa y tiene de recio y de sugeridor.

Una clase de música (canto y gimnasia rítmica, con acompañamiento de piano) y otra de dibujo por profesores especiales. El arte, porque «sólo el arte da valor a la vida» (1). Y el arte tiene en este centro su culto, como disciplina para la formación de las juventudes. El arte en muebles, en esculturas, en cuadros, en búcaros con flores, en peceras..., como adorno de las salas.

Hay un rato de descanso intelectual; la compensación de duchas, con agua a la temperatura natural, y juegos libres en la espaciosa terraza del edificio.

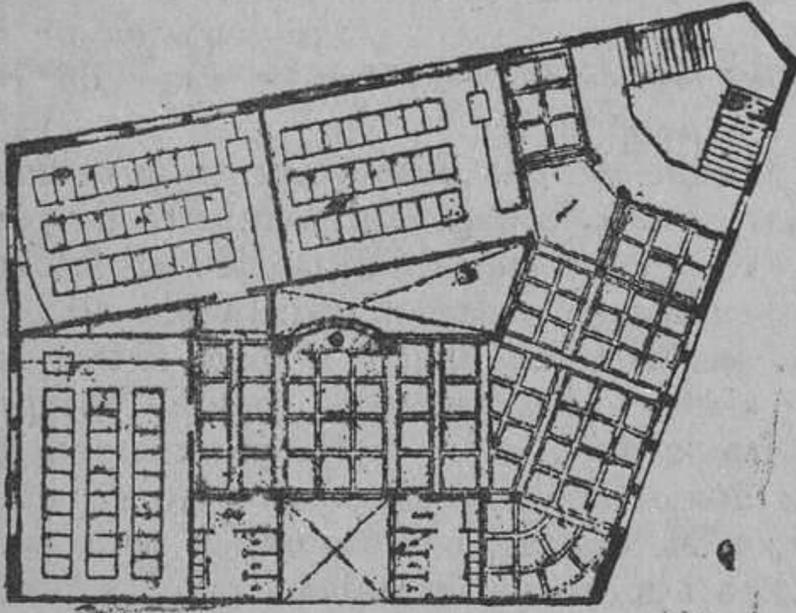
Después se reanuda el trabajo.

(1) *Alocución*, de Anatole France.



Una de las clases; nótese la sencillez y el buen gusto del decorado y la disposición especial del mobiliario.

... ..
 Vemos los diferentes libros-registros que lleva la Escuela; el favor de su biblioteca circulante; los rendimientos de la Asociación de Alumnos, y la noble



Planta de los pisos.

finalidad de la que tiene por título el de «Amigos del Grupo escolar Baixeras». Vemos, en fin, cómo en este lugar se forja una ciudadanía honrada y despierta, y cómo con el calor del entusiasmo del Maestro aviva el suyo el niño, para subir juntos la cuesta y juntos ganar las alturas.

«Baixeras». ¡Lorado sea este nombre!

J. SALVADOR ARTIGA



CHILE

Circular sobre tareas domésticas.—Se ha publicado la siguiente, que entraña una importancia pedagógica digna de tomarse en consideración:

«Ha tenido conocimiento el Consejo de Instrucción pública de que, en numerosos Liceos de niñas, se recarga de modo extraordinario el trabajo de las alumnas.

Cada Profesora, sin cuidarse de las tareas domésticas dadas en las otras clases, obliga la suya, de modo que diariamente se exigen dos, tres y más, lo que viene a significar para las niñas un trabajo abrumador, opuesto a todo concepto pedagógico y a la más elemental higiene.

Se hallan precisamente empeñados el Consejo de Instrucción pública y la Fa-

cultad de Humanidades en una revisión de los planes y programas de estudio, encaminada a disminuir las materias de enseñanza, tanto en obsequio a la mejor asimilación de las mismas, como a la disminución del excesivo trabajo escolar.

Así, pues, dentro de este criterio, la información relativa al recargo de las tareas domésticas determinó en el Consejo de Instrucción pública el acuerdo unánime de pedir a las Directoras de Liceos que tengan la mayor vigilancia, a fin de impedir este abuso pedagógico.

Las tareas escritas, ejecutadas fuera de las clases, tienen el doble valor de intensificar la labor intelectual—concentración, ordenación y expresión de conceptos—, y de prolongar la acción educativa del profesor por el espíritu de obediencia, el estímulo de la nota y el ejercicio de la voluntad que ellas significan.

Sin embargo, este método, aplicado con poco discernimiento, lejos de realizar un beneficio, hace un verdadero daño a las educandas, por el recargo de trabajo, nocivo a la salud, que trae con él, porque hace odiosa la tarea y porque, multiplicadas éstas, dan ocasión a fraudes, pues es cosa corriente que los trabajos presentados por las mejores alumnas sirvan de modelo al resto de la clase.

Colocado el problema en estos términos, toca a las Directoras velar por que no se desvirtúe el valor de dicho procedimiento, y, en consecuencia, cuidarán de que las alumnas ocupen, a lo sumo, una hora diaria en sus tareas domésticas. Para ello, deberán evitar que éstas se acumulen, y prohibir, además, en absoluto, tanto los resúmenes escritos de las clases orales como el dictado de apuntes.

El honorable Consejo acepta y aprueba los textos de estudio y, de conformidad con la Ley, forma listas de los mismos, no para que sirvan de base a la enseñanza, sino para que contribuyan, más que a la sistematización de conocimientos, al mejor recuerdo de las lecciones del Profesor. Por consiguiente, ellos bastan y los resúmenes y los dictados de apuntes constituyen un gravísimo defecto que debe eliminarse por completo.

Otra práctica que se desea ver totalmente extirpada es la que se refiere al luto de la presentación de los cuadernos. Lo que importa es la limpieza, la corrección y el orden en los trabajos.

NUESTRAS INFORMACIONES

La situación del Magisterio en todo el mundo ⁽¹⁾

(Correspondencia recibida en el idioma auxiliar internacional Esperanto)

Checoslovaquia. — Estimado colega: Con grande alegría contesto a usted los datos que desea sobre mi país.

La República checoslovaca tiene kilómetros cuadrados 140.576, y 13.600.000 habitantes.

Para los niños pequeñitos tenemos establecidas casas-cunas donde se les cuida y atiende hasta los tres años. Mas estas casas solamente existen en las grandes poblaciones para aquellos niños cuyos padres trabajan durante el día fuera de casa.

A los Jardines de la infancia asisten niños de tres a seis años, y se les entretiene con juegos, trabajos manuales, recitación de pequeños poemas y canciones, fábulas e historietas. Toda ocupación tiene el carácter de juego y nunca de instrucción.

Semejante finalidad persiguen las casas para cuidar y atender los niños, donde están todo el día. De esta clase de Escuelas y casas tiene nuestra República 1.013, sin contar la Slovaquia, donde todavía no hay estadística.

A la Escuela popular asisten niños de seis a catorce años. Durante estos ocho años la enseñanza es obligatoria, a no ser que los padres demuestren que proporcionan a los niños la enseñanza en casa. Cuando ocurre ésto, los alumnos deben sufrir un examen para probar que la enseñanza doméstica sustituye a la Escuela. Pero estos niños son pocos.

El número de Escuelas primarias es de 13.775, de las cuales son públicas el 97 por 100, y están sostenidas por el Estado (lo más frecuente) o por el municipio, y algunas, el 3 por 100, se sostienen con dinero privado. Tenemos Escuelas superiores, también obligatorias, para los niños que han terminado sus es-

tudios en las primarias, y que denominamos *urbanas*. Para ingresar en estas Escuelas, los alumnos deben sufrir un examen. Con el objeto de que todo niño de la nación tenga la posibilidad de visitar estas Escuelas, se van extendiendo hasta a las aldeas. Por eso el nombre hoy no es apropiado.

La diferencia entre una y otra Escuela está en que en la *urbana* se da la enseñanza con más extensión. En la Escuela popular o primaria, cada Maestro enseña en una clase todas las materias del programa, y el Maestro trabaja, como máximo, veintiocho horas cada semana; mientras que en las segundas cada Maestro trabaja un grupo de materias en una clase, de las tres que existen; es decir, que hacen la especialización de asignaturas, y trabajan, por semana, veinticuatro horas. Los tres grupos en que se dividen los alumnos de estas Escuelas, aprenden con amplitud: en el primero, lengua checa, historia y geografía; en el segundo, matemáticas y ciencias naturales (zoología, botánica, geología, mineralogía, cristalografía, física y química), y en el tercero, geometría, dibujo, pintura y caligrafía.

El número de Escuelas *urbanas* es de 1.615.

Los alumnos matriculados: En la Escuela popular, 1.788.839, y en la *urbana*, 291.964.

El número de Maestros asciende: En la Escuela popular, a 37.204, y en la *urbana*, a 8.441. Corresponden a cada Maestro 80 alumnos (mucho, ¡verdad!). Pero si pasan de este número, las autoridades locales tienen la obligación de nombrar otro Maestro.

De alumnos, los Maestros visitaron ambas Escuelas hasta los catorce años (en una y otra hay coeducación). A los quince años se estudia el preparatorio en el Seminario pedagógico. En éste se

(1) Véanse en nuestros suplementos anteriores estudios análogos referentes a Suecia y Africa del Sur.

estudian cuatro años, y se enseñan las asignaturas ordinarias, y, además, Psicología, Lógica, Historia de la Pedagogía y Metodología. Naturalmente, cada Maestro es libre de adoptar el método que crea conveniente, según la ley de 1869, por la que se rigen nuestras Escuelas.

Al final del cuarto año sufre un examen de capacidad, y si tiene éxito solicita provisionalmente Escuela, y a los dos años realiza un nuevo examen y entonces es nombrado definitivamente Maestro de una Escuela. Si el Maestro desea un puesto en las Escuelas urbanas, ha de someterse a un examen para uno de los tres grupos citados.

Hay poca diferencia de sueldos entre ambas Escuelas, y como el examen es difícil, hay falta de Maestros para las Escuelas urbanas.

También pueden obtener el título de Maestro los alumnos de las Escuelas reales, donde se estudia siete años con la obligación de estudiar el cuarto curso de los seminarios, y al final ha de sufrir un examen de las materias que no se explican en estas Escuelas. El seminario pertenece a la categoría de «Escuela especial», porque los alumnos se preparan para una profesión determinada, pero no da derecho al ingreso en la Universidad.

Los Maestros que deseen estudiar en la Universidad han de realizar un examen en el Gimnasio de todas las materias, especialmente las lenguas latina y griega, que no se estudian en el Gimnasio.

Igualmente, en otras profesiones se puede obtener el título de doctor. El doctorado es la aspiración de las Asociaciones de Maestros.

Los Maestros checos estamos organizados en Asociaciones nacionales. Son ésta

La Unión checa de Maestros (Ceskoslovenská obec učitelská).

La organización semejante a la de los colegas alemanes es la Asociación germana de Maestros del Estado checoslovaco (Dautfrfar Hafrarbuud im carfotlowa-kipfum). A estas organizaciones fuertes y grandes pertenecen diversas secciones, como las de Maestras, de trabajos manuales, etc.

La finalidad de estas Asociaciones es la misma de las de todo el mundo: conseguir el mejoramiento cultural del Magis-

terio y la independencia económica. Todo Maestro que dedica a la Escuela, no solamente su inteligencia, sino su corazón, tiene este ideal: desea estar bien y profundamente preparado para su hermosa y difícil profesión. Para que él pueda dedicar todas sus energías, necesariamente ha de exigir la garantía de un sueldo suficiente para cubrir sus necesidades. Actualmente, tiene necesidad de trabajar fuera de la Escuela.

El mejoramiento económico y cultural, consideramos los Maestros checos, lo conseguiríamos con el ingreso en la Universidad, porque a mayor capacidad se corresponde mayor salario, por lo que los Maestros futuros conseguirían nuestros ideales automáticamente. Nuestros enemigos ridiculizan esta petición diciendo que para enseñar a niños no hace falta preparación universitaria. Y nosotros, como argumento, les preguntamos: si un niño enferma, ¿le curará un médico menos culto que el que cura a los adultos? El Seminario pedagógico sería cerrado, y todo candidato a Maestro estudiaría la Escuela media, o el gimnasio, o las Escuelas reales, y después la Universidad. Hace tres años, las autoridades nos concedieron dos años de estudios en la Universidad; pero nosotros aspiramos a cuatro. Contamos con la simpatía de nuestro muy querido presidente de la República, antiguo profesor de Universidad, quien se nombra a sí mismo «Maestro» y no profesor.

Para los niños anormales tenemos Escuelas adecuadas. Para los idiotas tenemos 16 Escuelas; para los ciegos, siete; para sordomudos, 13; para tartamudos hay tres cursos especiales que duran tres meses cada uno; cuatro sanatorios para pretuberculosos, etc.

Escuelas medias para niños: gimnasios clásicos, 59; gimnasios reales, 106; gimnasios reales reformados, 33, y Escuelas reales, 79. Para niñas: gimnasios reales, nueve; reformados, 20; Escuelas reales, una; Liceos, 10. Universidades tenemos cuatro (coeducación), y Seminarios pedagógicos, 68.

En los Seminarios tenemos también Escuelas primarias donde los candidatos a Maestro asisten a clase y hacen prácticas de enseñanza.

El sueldo de los Maestros casi es el mismo que el de los demás funcionarios del Estado. No tenemos otras indemn-

zaciones; pero, en caso de enfermedad, recibimos todo el sueldo por tiempo indefinido. Hasta el año anterior, en que fué anulada, percibíamos indemnización por el número de hijos.

Los Maestros jubilados reciben una pensión en relación con sus años de servicios. Casas de reposo o sanatorios por cuenta del Estado, no existen; pero las Asociaciones de Maestros organizan estas instituciones para sus socios. Aparte de otras ventajas, ésta obliga a todos los Maestros a asociarse.

Nuestro sueldo es el siguiente:

Todo el Magisterio, lo mismo que los demás funcionarios, tienen una escala de sueldos en relación con los años de servicios. Cada dos años se asciende automáticamente una categoría. El máximo de servicios es treinta y cinco años. Después de este tiempo, el Maestro alcanza la más alta categoría, y al mismo tiempo el mayor sueldo. Si después de treinta y cinco años de servicios, el Maestro, por enfermedad o por otras causas, no puede continuar, se le jubila con el 90 por 100 del sueldo máximo. Si algún Maestro, con menos servicios, se imposibilita para la enseñanza, se le jubila con arreglo a la escala siguiente:

Con diez años de servicios recibe el 40 por 100 de lo que recibiría a los treinta y cinco años de servicios. A los once años, el 42,4 por 100; a los doce años, el 44,3 por 100; a los trece años, el 47,2 por 100, y así sucesivamente va en aumento hasta los treinta y cinco años. Con menos de diez años de servicios no consigue pensión; pero sí una subvención por una sola vez.

He aquí la escala de sueldos: Los Maestros de Praga y otras poblaciones grandes, al empezar, ganan 9.768 coronas checas, y a los treinta y cinco años de servicios, 24.064. De estos sueldos se descuentan, el primer año, para la jubilación, 448,80 coronas, y por impuesto, 234, y el año treinta y cinco, para jubilación, 1.504, y por impuesto, 1.268. Los Maestros de aldea ganan, al empezar, 9.348 coronas, y al terminar, 22.660,80, con los descuentos correspondientes.

Naturalmente, no he citado todas las categorías de sueldo, haciéndolo solamente de la primera y de la última, porque considero será suficiente para darse idea de nuestro sistema de sueldos. Entre Praga y las aldeas hay otros dos gru-

pos de sueldos. Como ve, todo esto es muy complicado, y han de conocerse bien nuestras leyes económicas para calcular el sueldo de un Maestro o de un funcionario.

Para que usted pueda calcular justamente nuestros sueldos, incluyo el precio de las cosas siguientes:

	Coronas
Zapatos de buena calidad...	130,00
Traje completo...	800,00
Sombrero...	80,00
Periódico diario, al año...	250,00
Abrigo de entretiempo...	1.200,00
Capa para invierno...	800,00
Cotización para la Asociación de Maestros y su revista...	120,00
Un kilo de carne de cerdo o buey...	18,00
Un litro de leche...	1,40
Un kilo de harina, 1.ª clase...	3,50
Un kilo de café... de 32 a...	60,00
Un kilo de azúcar...	5,00
Muebles para una casa, aproximadamente...	6.000,00
Casa, en compra, cocina, dos habitaciones, comedor y jardín.	80.000,00

Esto es lo que tengo el gusto de explicar a usted. Continuaremos esta interesante correspondencia. Agradecería a usted, amigo Pintado, salude en mi nombre a los Maestros españoles, y queda suyo afectísimo amigo y compañero,

THEODOR KILIAN

Maestro de Escuela urbana en Dolní Kounice (Moravia).

Ampliación.—En la anterior información, de nuestro admirado colega señor Theodor Kilian, se destacan algunas notas interesantísimas para nosotros y para nuestras autoridades.

Tiene Checoslovaquia poco más de trece millones de habitantes, y cuenta con 45.645 Maestros y Maestras. Para llegar nosotros a esta proporción necesitaríamos crear un número de plazas de profesorado superior a 40.000. Y aun dice nuestro colega, ¡y es mucha verdad!, que el promedio por Maestro es de unos 80 alumnos, y que esto es demasiado, por lo cual aspiran a un remedio.

Tienen razón, y hacen bien en pedirlo. Nosotros, mucho más atrasados en ese número, nos limitamos a presentar ese

nuevo ejemplo a las autoridades y a los amantes de la cultura hispana.

Otro dato que llama la atención es el de matrícula en las Escuelas oficiales; llega esa matrícula a dos millones y pico de alumnos para poco más de trece millones de habitantes; nuestra proporción es muchísimo menor, como revela la estadística, y eso da una explicación de la intensidad del analfabetismo que hay en España.

También merece consideración la forma de preparación de Maestros y su reclutamiento para las Escuelas oficiales. El alumno ha de pasar por las Escuelas urbanas citadas, hasta los catorce años; sigue su preparación en los Seminarios pedagógicos durante cuatro años más, y cuando ha triunfado en esos estudios y en los exámenes correspondientes, es destinado a Escuela; y a los dos años vuelve a sufrir examen, y con él y con los resultados de los dos años a la vista, se le nombra definitivamente. No hay lo que aquí llamamos «oposiciones», aunque como tales pueden, en cierto modo, tomarse los exámenes repetidos a que se obliga el aspirante. De todos modos, cuando se anda buscando sustitutivo a las oposiciones, no será ocioso estudiar ese procedimiento.

El sistema de considerar Maestros a los alumnos que han terminado sus estudios en las llamadas Escuelas reales es algo semejante al nuestro para los bachilleres, con la diferencia de que allá

se les obliga a estudiar el cuarto curso de los seminarios, y aquí basta la aprobación de la Pedagogía y las prácticas.

Los Maestros checoslovacos nos dan un ejemplo de solidaridad fuerte con sus Asociaciones. Y es notable la aspiración que señalan a ingresar en la Universidad, «porque a mayor capacidad corresponde mayor salario».

Los sueldos de los Maestros se rigen por las escalas de los demás funcionarios. La equiparación que en España venimos pidiendo continuamente, sin éxito, la tienen ya conseguida nuestros colegas checos.

También son dignas de mención las siguientes notas: En caso de enfermedad hay licencia con todo el sueldo por tiempo indefinido. Hay jubilación desde los diez años de servicios, que es otra aspiración nuestra. Los ascensos son por períodos fijos de tiempo, cada dos años; nosotros nos satisfacíamos con quinquenios, que es bastante menos. Tampoco allá tienen un Escalafón.

Para que se juzgue de la dotación, añadiremos que ahora la corona vale próximamente 0,25 pesetas de las nuestras, por efecto del cambio tan bajo después de la guerra.

Otras consideraciones podríamos hacer, y hará seguramente el lector; pero basta con lo dicho y con dar las gracias por su interesante información a nuestro colega checo señor Theodor Kilian.

MANUAL DEL MAESTRO por D. Victoriano F. Rscarza

Libro indispensable a todos los Maestros y Maestras que quieran conocer sus derechos y deberes; contiene, claramente explicada, toda la vida profesional de los Maestros: desde que comienzan sus estudios en la Normal, hasta que cesan por clasificación pasiva.

La 5.^a edición forma un tomo de 470 páginas, 115 más que la anterior, y está puesto a la venta en todas las librerías de España al precio de

5,00 PESETAS EJEMPLAR

LA PSICAGOGIA O AUTODISCIPLINA

Segunda conferencia del Dr. Badouin, pronunciada en Ginebra, y facilitada para su publicación íntegra en EL MAGISTERIO ESPAÑOL.

Las filosofías tradicionales, al ocuparse en la cuestión de la autodisciplina, consideraban casi únicamente lo consciente. Advertían que ciertos elementos de lo consciente, como los deseos, tendencias y costumbres, podían escapar a cada momento a nuestro examen.

Hoy el problema se ha ensanchado y complicado, porque existe en nosotros algo que a veces se llama «espíritu inconsciente», y más habitualmente «subconsciencia». Las antiguas religiones tenían la intuición de esto al suponer en el hombre un «genius» o *doble*, que acompañaba a la persona en todos sus pasos. Pero los filósofos y hombres de ciencia del último siglo, y especialmente de su segunda mitad, aportaron acerca de esto una serie de hechos de precisión admirable.

Gracias al hipnotismo, se ha logrado muchas veces evocar en un paciente dormido una segunda personalidad. En ese estado, el paciente puede recoger muchos recuerdos de que carece en el estado normal, y algunas veces manifiesta un carácter muy distinto del suyo normal.

También, sin valerse de la hipnosis, la disociación de la personalidad ocurre algunas veces en el estado de vigilia. Entonces, dos personas a la vez parecen actuar por el mismo cuerpo. Entre otros, Pierre Janet llamó la atención acerca de estas disociaciones en su obra *Automatismo psicológico*. Presenta el caso, por ejemplo, de un paciente en estado de delirio producido por alcoholismo, en que la disociación ocurría con suma facilidad. Janet, colocado detrás del paciente, le ordena que levante los brazos, que se arrodille, que se tienda sobre el vientre, y el paciente lo hace todo sin darse cuenta; y al preguntarle el mé-

dico en qué postura se encuentra, contesta que no ha dejado de seguir inmóvil en la cama. Una mujer observada también por Janet, no reconocía una carta suya que ella misma acababa de escribir.

Hay casos aun más curiosos, en que la personalidad se divide en dos o se produce la *despersonalización*.

Conociendo la existencia de la inconsciencia, se comprende, pues, que no basta asegurarse el dominio de la voluntad y de la razón sobre las otras partes de la conciencia; es necesario tenerlo también sobre lo inconsciente.

La inspección de la voluntad y de la razón sobre la parte consciente es a lo que tendían las técnicas morales, que hemos pasado en revista; la inspección de la conciencia sobre la subconsciencia es el objeto de las psicoterapias que vamos ahora a considerar.

En realidad, no era éste el objeto propio de su dirección, ya que tendían principalmente a curar los desarreglos nerviosos; pero entre ambas existe un lazo de unión fortísimo. Sólo por el estudio de los estados anormales del sistema nervioso se ha llegado a los descubrimientos primeros sobre el estado inconsciente, y ambos conocimientos han progresado paralelamente.

El estudio de los enfermos nerviosos—histéricos—ha llevado a Janet al concepto de la subconsciencia. Después, ésta ha sido explorada por esa joven ciencia que se llama psicoanálisis, que ha demostrado, como digno de mención, que en la subconsciencia residen algunas de las causas más importantes de los desarreglos nerviosos. Así, por medio del psicoanálisis, los estudios de ambas ramas de conocimientos han llegado a una unión más íntima.

Naturalmente, en eso estriba uno de los importantes obstáculos del dominio de

(1) La primera conferencia puede consultarse en los números anteriores de este periódico.

nosotros mismos. Como Tartufo en casa de Orgon, de la comedia de Molière, la subconsciencia pretende mandar en nuestra propia casa, y mezcla incesantemente su acción a la nuestra. En las enfermedades nerviosas, ella es la que reina. A decir verdad, toda enfermedad estropea nuestra autodisciplina; pero en las puramente corporales, el espíritu, ya avezado a ellas, puede aún resistir a esa deficiencia. «Mi cuerpo sufre; ¡allá él!», decían los estoicos.

En las neurosis, si son algo graves, ya es otra cosa; aun cuando ningún órgano está lesionado y la vida no esté en peligro, parece, sin embargo, que la lesión está en la fuente misma de la energía moral. El espíritu está como encadenado, y ya no nos es dable disponer de la voluntad. Esto ocurre, en primer lugar, porque la fuerza del espíritu y el tejido nervioso del cerebro están en la más íntima relación, y en segundo—y acaso principalmente—, porque la neurosis es el reinado de la subconsciencia, y entonces ya no mandamos en nuestra casa. Pero, muchas veces, el diagnóstico de la enfermedad es el descubrimiento de la medicina que ha de curarla. Conociendo con más precisión la subconsciencia, se aprende a dirigirla. Además, se empieza a advertir que no es sólo un diablo, sino también un hada buena. Radican en ella potentes fuerzas que basta sólo coger. El hipnotismo, el psicoanálisis, que eran métodos de explorar la subconsciencia, han engendrado con suma naturalidad las terapéuticas de los desarreglos nerviosos. Con razón se ha comparado el psicoanálisis a los rayos Roentgen, que se pueden emplear para descubrir una parte enferma en los tejidos, y, por ora, para curarla. De modo parecido, el psicoanálisis, al explicar la secreta actividad de la subconsciencia, permite al mismo tiempo eliminar algunos efectos desgraciados de esta actividad en el sistema nervioso.

Las psicoterapias más antiguas—*hipnotismo y sugestión*—piden constante y quizá excesivamente el auxilio de la subconsciencia. Este exceso ha sido causa de la reacción; la escuela de la *persuasión racional* reprocha al hipnotismo y a la sugestión, que ambos métodos someten al paciente a la subconsciencia, en lugar de librarle de ella, y quiere, por el contrario, actuar solamente con las

fuerzas conscientes. Esta reacción quizá ha sido también excesiva, pues el *psicoanálisis y la autosugestión* usan más que nunca la terapéutica de la subconsciencia, pero atienden continuamente a la liberación del paciente. Estas dos terapéuticas diversas, especialmente las dos últimas, serán sucesivamente objeto de nuestro estudio, ya que los medios de acción que presentan son útiles también a los que no son enfermos nerviosos. Aquí están las bases de toda una disciplina moral de la táctica de dirigir y refrenar la subconsciencia. ¿No son los desórdenes nerviosos circunstancias en que la subconsciencia se manifiesta con el mayor ímpetu? Por otra parte, ¿no han logrado estos métodos dominarla en casos tan difíciles? Entonces tenemos derecho, con mayor razón, a esperar que con dichos métodos lleguemos a dominarla en su estado normal, y de ese modo serán tan educativos como curativos. En consecuencia, nos ofrecen los medios más eficaces de influir en nosotros mismos. Se ha reprochado, como es natural, al hipnotismo y a la sugestión que, al separar el espíritu del paciente y producir impulsos o efectos automáticos, se rompía lo que Janet ha llamado «síntesis psicológica». Nosotros, sin embargo, pensamos que este reproche no está justificado del todo, porque se han curado por el hipnotismo los casos de desdoblamiento de la personalidad, o, en otras palabras, se ha vuelto a someter el *yo* que se había escapado al dominio del *yo* principal; se han vuelto a la obediencia las tendencias e impulsos que querían funcionar automática y autónomamente; por lo tanto, se ha restablecido la autodisciplina, y se ha llegado a ese resultado por medio de la sugestión hipnótica. Hay que observar, sin embargo, que estas curaciones usan el automatismo y la disociación para suprimir uno y otra; de un modo semejante cura la vacuna por inoculación.

Así, por la torpeza y una dosimetría errónea, la hipnosis y la sugestión de otro pueden verosímilmente producir la disociación en lugar de curarla. Esto no justifica de ningún modo la proscripción de esos métodos, sino solamente la precaución en su empleo, y, si cabe, el fundar otros que respeten más la autonomía del paciente.

El fundador del método de curación

moral por medio de la persuasión racional, es el profesor Dubois, de Berna. Al principio trataba las enfermedades nerviosas como se hacía entonces ordinariamente, o sea por la electricidad; pero bien pronto pudo observar que la simpatía, el consejo filosófico, una afirmación alentadora, producen mucho más efecto que las corrientes de Faraday.

Después se trasladó a Nancy para aprender, con Bernheim, la sugestión hipnótica; pero este procedimiento le disgusta, pues le parece que explota la excesiva credulidad del paciente. Desde entonces quiere curar los desarreglos nerviosos por medio de la instrucción moral y el razonamiento. Unos años después da a conocer sus ideas y su método curativo, principalmente en su libro «La psiconeurosis y su curación moral», año 1904.

Dubois y sus discípulos instruyen moralmente a los enfermos de los nervios, discutiendo con ellos los problemas sobre la libertad, responsabilidad, egoísmo, altruismo, etc. Aseguran sin cesar que un ideal práctico y racional es la fuerza más eficaz para formar o restablecer una vida sana.

La importancia del método de persuasión racional traspasa con mucho los límites de la terapéutica propiamente dicha. Precisamente, su originalidad consiste en haber reducido una gran parte de la terapéutica a un problema de educación práctica y filosófica, e indudablemente esta actuación educativa y filosófica sirve en muchos casos de la vida corriente. Dubois habla algo acerca de la educación infantil, y muchos de sus consejos son aplicables a la educación o reeducación de sí mismo, a la conducta que se ha de seguir en la vida. Todo hombre—esté o no enfermo—puede recibir auxilio de los consejos de Dubois, tanto si necesita consolidar en sí mismo alguna parte débil, como si quiere influir benéficamente en sus semejantes. Uno de los libros de autoeducación más difundidos—escribe F. W. Foerster—ha sido escrito por un especialista de enfermedades nerviosas: Dubois, de Berna, y esto no es obra del azar, pues precisamente, en su clientela, el autor ha podido comprobar una relación muy íntima entre la actual degeneración nerviosa y la falta de un ideal moral. Un notable concepto de la vida detiene en esta-

do latente a muchos temperamentos neuróticos, preservándoles de las excitaciones perturbadoras de cualquier capricho».

* * *

Los *Estudios sobre el histerismo* (Studien über hysterie), de Breuer y Freud, Viena, 1895, confirma la existencia del psicoanálisis. Dichos estudios proceden directamente de los trabajos de aquella época acerca del hipnotismo y sugestión. Freud, maestro futuro de la nueva escuela, trabajó al principio en la Sâlpêtrière, guiado por Charcot; vió los experimentos de Bernheim, en Nancy; se interesó por los primeros estudios de Pierre Janet sobre el automatismo psicológico y la subconsciencia.

Freud, no sólo descubre el papel desempeñado por los elementos subconscientes en la neurosis, sino que se pregunta por qué esos elementos, ordinariamente en relación con graves afecciones del paciente, no son conscientes sin embargo. Aquí se recurre a la teoría de la expulsión del propio Freud, según la cual nosotros, automáticamente, mandamos a la subconsciencia todo lo que nos es desagradable, y principalmente lo que nos avergüenza; por ejemplo, ciertas emociones sexuales. Pero esto ha llevado poco a poco a un concepto más vasto a la teoría de la evolución de los instintos.

Los biólogos, hace ya algunos años, se han visto obligados a abandonar el dogma de los instintos invariables en las especies animales. Spalding, en los pollitos (1873); Forel, en las hormigas (1874), han comprobado la expulsión y transformación de los instintos, y William James ha llevado conceptos análogos al estudio psicológico del hombre, y ha mostrado que en la educación son de aplicación muy útil.

La originalidad de Freud estriba en que hace ver la relación entre ambos hechos: la *desaparición* y la *transformación*.

El instinto sale; desaparece aparentemente; de hecho se le aplasta y escapa por otras vías, o bien, si se considera la otra parte de la cuestión, el instinto, transformado, no es más que un instinto contrarrestado, y de este modo surge ante nosotros la línea de la evolución.

La observación de la subconsciencia no es el único medio que nos ofrece el psi-

coanálisis, y esa negativa labor de *suprimir la represión del instinto*, no es siempre bastante, por lo cual el psicoanálisis, informándonos sobre la evolución de los instintos, nos ofrece otros procedimientos, pues cuando recobran su libertad las fuerzas encadenadas antes en la subconsciencia, conviene muchas veces guiarlas hacia nuevos objetos *según la posibilidad de su evolución*. Suprimida ya la inadecuada derivación de ciertos instintos, que estaban acosados en un callejón sin salida, procede ahora tratar de abrirles una salida oportuna, una buena derivación, o sea su sublimación, y aquí está la tarea propiamente educativa del psicoanalista.

«Nuestros instintos, escribe Bovet, aun los más brutales, pueden ser educados, o, como dicen los psicoanalistas, *sublimados*, es decir, transformados de cierto modo que los haga, no sólo inofensivos, sino hasta útiles socialmente. Los más altos valores humanos: ciencia, arte, religión, tienen su origen en un instinto muy innoble. El patriotismo y el amor más amplio a la humanidad resultan por evolución del instinto filial, y lo mismo ocurre probablemente con el sentimiento religioso. El instinto de lucha se puede encauzar por medio de las leyes caballerescas; derivarlo hacia el alpinismo; hacerlo platónico y espiritual en la forma del heroísmo ascético del monje o del santo. En cuanto al instinto sexual, los psicoanalistas están de acuerdo en la presencia en todas partes de algunos de sus elementos, y, como digno de mención, en el fervor místico y en la abnegación que caracteriza la afectación casi maternal de las hermanas de la caridad. El psicoanalista que quiera actuar como educador, no debe nunca olvidar esta equivalencia de ciertos instintos, capaces de sustituirse mutuamente, y que tienen el mismo origen; sugerirán más fácilmente ciertas derivaciones, y sabrá principalmente usar las fuerzas afectivas, las más de las veces infecundas, por no haber hallado su apropiado objeto.»

No sabemos aún mucho, en verdad, acerca de la transformación y sublimación de los instintos, y menos aun los lí-

mites de posibilidad de cada caso particular. Disponemos de fórmulas que permiten calcular qué fuerza viva necesitamos para transformar un cierto número de calorías o de culombios; pero carecemos de fórmulas análogas para calcular qué cantidad de acción humana, maternal o artística, producirían al transformarse los ataques nerviosos de una histérica, por lo cual el analista habrá de observar suma prudencia cuando quiera guiar a un paciente. Además, podrá guiarse por las pruebas de sublimación que espontáneamente se presentan. Elegiré un ejemplo de mi experiencia personal de esta espontánea sublimación, y que yo no tenía más que dirigir.

Ida proviene de una familia de artistas y de sensitivos. Su hermano escribía y pintaba inconscientemente. Tenía diez y seis años. Una noche estaba en la plataforma de un tranvía con un hombre que ante sus ojos hacía exhibiciones obscenas. A partir de este momento, los desarreglos nerviosos se presentaron en la joven.

Todos los meses sufría crisis mentales y nerviosas, que algunas veces parecían de gravedad. Estas crisis manifestábanse alternativamente bajo dos aspectos: unas veces se observaban en ella fobias, alucinaciones, discursos de delirio, con ideas de persecución; otras veces Ida se dedicaba a poner en orden los objetos, plantas, trajes y muñecas con elegancia y afectación, sin dejar de estar siempre algo excitada. Ambas clases de crisis eran complementarias; cuando una de ellas aparecía, faltaba la otra. Además, es fácil advertir que ambas formas corresponden a los mismos cuadros y pensamientos. Mientras habla delirante, Ida cree que algún mago influye sobre ella; por otra parte, en la segunda forma de la crisis, ella, a menudo, viste las muñecas como a un mago, que corresponde a la distinguida descripción del mago que se le aparece en los delirios. Hay aquí dos derivaciones equivalentes; pero la que corresponde al segundo ataque, que le lleva a arreglar las cosas, parece más eficaz y menos patológica.

(La continuación de este trabajo interesante aparecerá en nuestro Suplemento próximo.)

ANUARIO DE LA ESCUELA para 1925-26. — 3 ptas. ejemplar.

LIBROS Y REVISTAS

LIBROS

Lecturas agrícolas. Por los trigales de España. por D. Agustín Nogués y Sardá; un folleto de 76 páginas, 1,50 pesetas, ejemplar.

Hemos recibido, y leído con el mayor placer, esta interesante publicación. Consta de una serie de diez y seis breves capítulos, en los cuales se tratan diferentes puntos y aspectos de la producción agrícola española, con la competencia, con la claridad y con la documentación bien demostrada del señor Nogués.

Se recogen datos muy interesantes de los campos agrícolas, y se trata, en el último capítulo, de la Escuela y la transformación de los cultivos. Es un trabajo que conviene a todos los Maestros, y pudiera servir de lectura muy provechosa en las clases de adultos, en el próximo curso, para aquellas poblaciones rurales donde tiene importancia el cultivo cereal, que es casi toda España.

El libro está además admirablemente presentado, y lleva trece fotograbados. Su precio lo hace asequible a todos los Maestros y personas que se interesen por la cultura. Felicitamos al autor y recomendamos esta publicación a todos nuestros lectores.



Cartillas pedagógicas: El esperanto. por V. F. A. 64 páginas. Una peseta.

Esta nueva cartilla se compone de dos partes: una estrictamente pedagógica, en que se exponen muy documentadamente los ensayos hechos para demostrar cómo el esperanto prepara admirablemente para el estudio de otras lenguas, y cómo sirve de desarrollo intelectual y de disciplina mental. La segunda parte, de carácter más utilitario, contiene unas nociones prácticas de la lengua esperanto, suficientes para aprender el mismo, en lo que pudiéramos llamar primer grado, y comenzar a traducir, y aun a comunicarse con otros esperantistas. Es una ampliación con numerosos ejercicios de las nociones dadas en el *Anuario de la Escuela*.

Como en el periódico hemos de dar ejercicios y trozos en esperanto para que las cosas españolas trasciendan más allá de las fronteras, creemos conveniente y justificado recomendar este librito que entra en las distintas combinaciones, y puede obtenerse gratuitamente por nuestros suscriptores. No se arrepentirán de pedirlo y de leerlo.



Vocabulario esperanto español, por don V. Inglada y Ors y D. A. López Villanueva; dos tomos en rústica, cinco pesetas.

Esta obra, hace ya tiempo publicada, es la más recomendable, completa y práctica como diccionario para los que quieran traducir del esperanto al castellano y viceversa. Podemos servirla a nuestros lectores.



Fábulas educativas, por D. Ezequiel Solana. Libro primero.

Se ha publicado una nueva edición de este libro, lindamente impreso, e ilustrado con multitud de grabados para hacerlo a los niños más interesante.

Los asuntos de estas fábulas, como es sabido, responden admirablemente a los fines de la educación moral; sus versos, lindamente escritos y con una gran variedad de metros, inician al niño en el conocimiento del idioma. Por eso, sin duda, ha encontrado este librito aceptación tan grande entre los Maestros.

Se recomienda para ejercicios de lectura y de recitación escolar.



Las civilizaciones. El arte, las ciencias, las costumbres, por Joaquín Pla Cargol. Libro sexto del Método completo de Lectura. Dalmau, editor, Gerona.

Este libro, dice el autor, viene orientado en el sentido de aportar un esfuerzo más a la tendencia, bien manifiesta en nuestros tiempos, de restaurar en la enseñanza cierto aspecto de clasicismo que

había desaparecido de ella por completo. A la par se trata de que los alumnos conozcan algo de lo que fueron las culturas que nos han precedido, y no crean que la civilización que disfrutamos sea debida a nosotros solamente.

El libro está admirablemente orientado, en el sentido de hacer un resumen de la historia de la civilización, y despertando en los alumnos fe y optimismo para realizar nuevas empresas. La ilustración es verdaderamente espléndida, como ya es de rigor en las obras de esta casa editorial. Es un libro que se recomienda por sí mismo para el grado superior.

Pídase a esta Administración.



Geografía escolar, ilustrada con numerosas notas de Historia, por D. Serafín Montalvo y Sanz, Inspector de Primera enseñanza. Grados segundo y tercero, con multitud de grabados y mapas. Dalmau, editor, Gerona.

Siguiendo el plan tan pedagógico del primer grado, ha desarrollado el señor Montalvo los grados segundo y tercero, que aparecen ahora en un volumen, y no son, como puede suponerse, sino una ampliación muy bien graduada de lo que se inició en el primero. El señor Montalvo ha realizado en su obra todas las ideas pedagógicas modernas aplicadas al estudio de la Geografía en las Escuelas.

La casa Dalmau ha editado el libro con el mayor esmero, ilustrándolo con multitud de mapas y grabados al objeto de hacer la enseñanza más completa, más fácil y más amena.



El puchero nacional, por R. Rufino Carpema, es un folleto de diez y seis páginas apaisadas, con grabados, en que el laborioso autor, entusiasta y fecundo en ideas y proyectos, expone uno verdaderamente sugestivo, que consiste en la preparación del cocido nacional, en grandes cantidades, por los Ayuntamientos o entidades análogas, para suministrarlo, a precio de coste, a todos los que lo pidiesen.

Es una idea excelente, beneficiosa, inspirada en las muchas necesidades y como remedio parcial a la carestía de la vida; pero, a pesar de esto, poco práctica. Se necesitaría para ello una administración municipal que no tenemos, y un grado de cultura social y de amor al prójimo que estamos desgraciadamente muy lejos de alcanzar. Pero siempre quedará la fecunda inventiva y los afanes humanitarios de este gran luchador y estimado compañero señor Carpema.



REVISTAS

Razón y Fe.—Esta importantísima revista, para celebrar su XXV aniversario, nos sorprende con un número extraordinario, que es un alarde de riqueza en sus trabajos y en su presentación.

Comienza con una carta muy expresiva de S. S. Pío XI a los redactores de la revista, enviándoles su bendición apostólica. Siguen luego trabajos muy interesantes y sustanciosos de los señores Pérez Goyena, Bover, Noguer, Restrepo, Gil, Ugarte de Ercilla, Galdós, Eguía, Ogara, Bayle, Vitoria, Aspiazu y Vives del Solar.

Las materias no pueden ser más variadas, pues abarca toda clase de conocimientos: Religión, Filosofía, Educación, Literatura, Derecho, Química, Información, Bibliografía, etc.

Entre los trabajos, por lo que se roza con la educación, debemos citar especialmente el del P. Restrepo sobre Educación social; el del P. Vitoria, sobre Progresos de la Química de 1900 a 1925; del P. Ugarte de Ercilla, sobre la Escuela freudiana, etc.

La revista anuncia que desde 1 de enero aparecerá quincenalmente en cuadernos de 96 páginas. El número que tenemos a la vista contiene además varias láminas fuera del texto, tiradas en papel especial, en color y a todo lujo.

Felicitemos a «Razón y Fe» por este número extraordinario, que es un alarde de competencia, de buen gusto y de entusiasmos por el ideal.

ANÁLISIS GRAMATICAL
por D. Ezequiel Solana, 2,50 pesetas.

El Magisterio Español.—Suplemento pedagógico.—Resumen, en español y esperanto, de los principales trabajos publicados en el día

26 de septiembre último.

Francia.—Orden circular íntegra del ministro de Instrucción pública, M. de Monzie, a los Rectores e Inspectores académicos, dándoles instrucciones para combatir la propaganda comunista que hacen algunos Maestros franceses, pues—dice el ministro—«la práctica pública de la mentira o del cinismo en los escritos o en los actos no pueden concordar con la alta misión del Maestro primario».

Servia.—Amplia información del culto profesor señor Svetislav Petrovic, de Pirot, sobre la situación del Magisterio y de la primera enseñanza en Servia.

Existen, en dicho país, 10.090 Maestros y 8.110 Maestras, distribuidos en diez categorías, con sueldos de 3.000 a 10.440 dinaros (260 dinaros son 100 francos franceses), y se asciende de una a otra categoría por trienios. Además del sueldo, perciben otras remuneraciones que permiten llegar hasta 17.040 dinaros; tienen también casa-habitación, y los casados cinco dinaros más cada día por gastos de la esposa, y otros cinco diarios por cada hijo, hasta que éstos cumplen los diez y seis años.

El trabajo del señor Petrovic, muy documentado, contiene otros datos interesantes.

Las Escuelas nuevas.—El profesor, señor Alonso, pensionado por el Gobierno español para estudiar en el extranjero el movimiento pedagógico, publica un trabajo sintético de las llamadas Escuelas nuevas, fijando las notas características de instalación en el campo, amplia libertad de los alumnos para que—dice el señor Alonso—«la influencia de un medio moral ordenado, bello, sugeridor del trabajo, le haga adquirir conocimientos, sentir la belleza en que vive, amar el bien por la fuerza del ejemplo», etc. Es un trabajo digno de meditación.

La Psicagogía es el tema de dos interesantes y profundas conferencias, dadas en Ginebra por el doctor Padouin;

FRANCUJO.—Ni tradukas tutan cirkuleron de la Instruado Ministro Sro. Monzie al Rektoroj kaj Akademias Inspektoroj pri la komunista propagando inter la francaj geinstruistoj. Li donas kelkajn instrukciojn kontraŭ la komunista disvastigo, kaj la Ministro diras «la publikan praktikadon de la mensogo aŭ de la cinikeco en verkaĵoj ne povas konformigi kun la alta misio de la Instruistaro».

JUGOSLAVIO.—La klera profesoro Sro. Svetislav Petrovic, el Pirot, publikas ampleksan artikolon rilate nia enketo pri la publikaj lernejoj kaj situacio de la Instruado en Jugoslavio. Fine de la jaro 1924, Jugoslavio havas 10.090 instruistojn kaj 8.110 instruistinojn kun dek salajrkategorioj. Ili havas du salajrojn: la fundamentan kaj la pozician. La fundamenta salajro komencas poŝare 3.000 dinarojn, kaj finas, 10.440 dinaroj (260 dinaroj = 100 francaj frankoj). Ili plialtrangiĝas ĉiu trijaro. La pozicia salajro havas 5 grupojn: de 1920 dinaroj ĝis 6.600. Maksimuma salajro estas 17.040 dinaroj poŝare. En la lernejo la instruisto devas havi la loĝejon, sed se ĝi ne ekzistas, li ricevas de la Ŝtato la loĝejon. Edzigitaj instruistoj ricevas 5 dinarojn poŝage por la edzino kaj ankaŭ la saman sumon por ĉiu infano (ĝis la 16 aĝjaro).

La artikolo de Sro. Petrovic estas tre interesa kaj ĝi havas aliajn sciigojn.

NOVAJ LERNEJOJ.—La profesoro Sro. Alonso, delegito de la hispana Instruado Ministro por ĉeesti a l'Internacia Kongreso de Novaj Lernejoj kaj ankaŭ por ellerni pedagogian movadon en diversaj landoj, publikas la duan artikolon pri la nomitaj novaj lernejoj kaj li donas kelkajn sciigojn pri la instalaĵo en plenkampo kaj eduklibereca sistemo. Rilate «l'influo de la morala kaj belega medio kie loĝas l'infanojn—diras Sro. Alonso—estas tre favora por ami la veron kaj la bonon per laborema forteco, ktp.» La artikolo de Sro. Alonso estas meditata.

PSIKAGOGIO.—Jen la titolon de altinteresa parolado de Sro. Badouin en Somera Kurso, el Genevo. Li klarigas bonege procedon por

trata muy documentalmente de cómo se ha de proceder para lograr la «autodisciplina». Estudia la naturaleza humana «como el haz de nuestras tendencias, de nuestras inclinaciones, que nos mueven a aspirar a algo o a evitarlo, aunque la razón o el deber se hayan pronunciado en contra».

El problema ético está en encauzar, transformar o sublimar esas tendencias, y para ello hace una exposición sintética y luminosa de las grandes doctrinas filosóficas o religiosas, como el budismo, estoicismo, cristianismo, y ofrece hacerlo también de algunas modernas.

El trabajo ha de continuar en otros suplementos, y entonces podrá abarcar en toda su amplitud e importancia.

La Historia en la Escuela es otro trabajo suscrito por el señor Vázquez Vilches, describiendo muy bien una lección dada en el campo, frente a un monumento megalítico, que da motivo interesante para nociones históricas, y para despertar el patriotismo; pero entendido el patriotismo como impulso dinámico que nos lleva a buscar el mejoramiento de nuestro país y su incorporación a la marcha progresiva del pensamiento en pos del ideal.

Otros trabajos, del mismo suplemento, contienen datos sobre la forma de atender a la educación escolar, de los niños que viven en poblaciones diseminadas, tratado por el señor Almazán, sobre libros publicados, sobre la alimentación de los enfermos, sobre movimiento pedagógico en Méjico, Perú, San Salvador, Sudeslavia, Suecia, etc.

efektivigi «autodisciplinon». Plie, li studas homan naturon «kiel fasko de niaj tendencoj kaj inklinoj kun interna forto por ami aŭ malami ion, malgraŭ la prudento aŭ la devo». Do, la moralan problemon dependas de ni endirektante ciujn emojn». Ankaŭ li faras interesan ekzpozicion de malsamaj filozofioj sistemoj. La artikolojn sekvos en venontaj numeroj kaj tiam ni povos koni tute la doktrinon de Sro. Badouin.

LA HISTORIO EN LA LERNEJO.—Jen alian artikolon de Sro. Vázquez Vilches. Li rakontas lecionon al infanoj antaŭ antikva monumento. La belega leciono donas historiajn ekkonojn kaj ankoraŭ vekigas veran patriotismon kiel progresilo de la patrujo». Ĉi tiu artikolo estas tre belega.

Ankoraŭ la Revuo havas aliajn artikolojn pri la vilaĝa instruada reformo, de Sro. Almazan; pri novaj verkaĵoj, pri la nutrado de la malsanuloj, pri la pedagogia movado en Meksiko, Peruo, Jugoslavio, Svedio, ktp.



Insertamos este resumen para que los lectores puedan relacionar los trabajos de cada número con el anterior; y los hacemos en dos lenguas, 1.º, para que los muchos compañeros aficionados al esperanto puedan ejercitarse en la traducción, y 2.º, para que pueda ser leído en el extranjero, y así conozcan una publicación pedagógica española, pues de la tirada aparte y en buen papel que hacemos, enviamos ejemplares a 39 naciones distintas.

DIDÁCTICA PEDAGÓGICA,

por DON EZEQUIEL SOLANA
CINCO PESETAS EJEMPLAR